

## Desde el apiario

Río Puelo. Septiembre 2015

Así estaba el apiario de Yates, a la salida del invierno, con sus techos protectores:



Llegó la primavera y desde agosto las abejas están entrando con mucho polen: amarillo, blanco, naranja. Florecen el calafate, el michay, el sauce, o el gato como lo dicen aquí, en la foto abajo.



En agosto empezó el período de estimulación. Cada semana partimos al apiario con botellas con jarabe dulce, semejante al néctar. Eso crea una sensación de abundancia en la reina, y empieza a poner huevos. Así aseguramos tener una buena población de abejas pecoreadoras<sup>1</sup> cuando florecen los árboles de tineo, que es la primera floración grande en nuestra zona.



Los tineos florecen en noviembre, si todo va bien y el buen clima nos acompaña. Si se larga a llover en octubre como el año pasado, con una gran población de abejas, la colmena puede sufrir hambre, y si llueve en noviembre, se pierden las flores y no tendremos miel de tineo. Así de simple y complejo es la apicultura donde a menudo los resultados son mezquinos.

Volviendo a las labores de alimentación de estímulo. En nuestro segundo apiario, a la orilla del Río Puelo Chico, estamos listos para colocar los alimentadores amarillos, recién lavados, al interior de las colmenas.



Aquí se ve un alimentador, con su flotador azul. Sus paredes interiores son rugosas y permiten a las abejas descender y chupar el jarabe.

Medio litro de jarabe, tapar en seguida para no enfriar el nido, listo.



Estamos muy contentos con nuestras colmenas, se ven sanas y laboriosas, con entre 4 y 6 marcos llenos de huevos, larvas y crías. ¡Un buen inicio de temporada!

  
Raymapu  
Miel de la Patagonia

<sup>1</sup> Pecoreadora: abeja en edad de salir a recolectar néctar y polen.